

Solidaridad

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

Clausura de Sindicatos en Santander, cacheos e interrogaciones por la fuerza pública en Sabadell, detenciones de obreros en toda España. He aquí resumidas las maquiavélicas intenciones de nuestros gobernantes.

Redacción

LA ORGANIZACIÓN SINDICAL ES MÁS NECESARIA HOY QUE NUNCA

Que el Sindicato en manos del proletariado es una eficaz arma, nadie puede negarlo. En las luchas épicas sostenidas por la clase obrera contra sus seculares enemigos hemos visto como la asociación, el Sindicato, desempeñaba un papel prominente. En cuanto a este problema, el de la organización, huelgan más discusiones. La unión hace la fuerza. Aislados seríamos fácilmente arrollados. En cambio, todos los obreros agrupados, formando una masa compacta en el Sindicato y dotando a éste de la agilidad necesaria en la lucha de clases para evitar su anquilosamiento, somos invencibles. Si en ocasiones la organización sindical obrera ha sufrido periodos de languidez, fué debido, no al fracaso que como instrumento emancipador, algunos, interesadamente, han querido atribuirle, sino al apartamiento de su seno, en momentos de depresión moral, por las falanges de trabajadores.

En todos los órdenes de la vida esto sucede. Es ley biológica. Mas al reaccionar, el trabajador vuelve a ocupar con más celo que nunca su puesto en la lucha contra la explotación. Este hecho es palpable. Donde las organizaciones obreras, a causa de las represiones de los gobiernos, se vieron obstaculizadas, al volver al surco de la normalidad, la reconstrucción de los cuadros sindicales se desenvuelve con más bríos. No podía suceder de otra manera. Las masas trabajadoras se van desembarazando cada día más de los « pastores » y están abriéndose ellas mismas los senderos de la liberación del Trabajo. Nosotros, los anarquistas, nos congratulamos de ello y desinteresadamente, como trabajadores que somos, les tendemos fraternalmente la mano.

La organización sindical de los trabajadores es más necesaria hoy que nunca. Debe aprovecharse el nuevo estado de ánimo del pueblo productor para que fuertemente unido en sus propias organizaciones de clase haga frente a los peligros que le amenazan. Es preciso no dejarse arrebatar las conquistas arrancadas al capitalismo expoliador, las cuales costaron miles de vidas de los hermanos que nos precedieron en el duelo entablado. Y para ello es preciso, como decimos más arriba, la organización. Todos unidos somos fuertes y con muchas probabilidades de éxito. En fin, hoy la organización de los trabajadores es ineludible. La indiferencia en torno a ella sería de suicidas. Sería una falta que el proletariado pagaría muy cara.

* * *

El movimiento confederal, además de los militantes como fuerzas efectivas, dispone de una nutrida corriente de simpatía entre los trabajadores que hoy por hoy permanecen aún al margen de él. Es un indicio saludable y animador. Pero nuestros esfuerzos han de encaminarse hacia su captación total. En nuestra C. N. T. caben todos; para todos hay que hacer. Haciéndolo así conseguiremos la transformación de estos simpatizantes en activos militantes en nuestros propios medios.

Mas el Sindicato no ha de limitarse a luchar para mejoras materiales del momento; su campo de acción es mucho más extenso. El papel al que será llamado a desempeñar el Sindicato obrero es de una importancia trascendental. El sistema económico capitalista está en completa bancarrota y hemos de estar preparados para todas las eventualidades. Y forzosamente, en una conmoción social inminente, han de ser las organizaciones sindicales las indicadas para regir la nueva economía. Por tanto, si no dispusiéramos de una potente y vasta red de Sindicatos, el esfuerzo violento de la revolución sería malogrado al no contar con medios para la reconstrucción económica.

Como vemos, la organización se impone; es de una importancia capital. El Sindicato actualmente es una potente arma en manos del proletariado para defender sus intereses de clase explotada ante la burguesía; pero en el porvenir, como regulador de la producción en la economía de una sociedad libre, no lo será menos.

Despleguemos una actividad de titanes en la obra organizadora. En el cauce de esta lucha no puede haber remansos de calma.

Así, pues, aunémonos. Todos los trabajadores socialmente útiles, manuales, técnicos e intelectuales, tienen un espacio que llenar en los Sindicatos de la C. N. T.

Gil Robles a la vista

Empieza a rumorearse que Gil Robles va a regir los destinos de España. Angel Herrera, jesuita máximo le habrá dado los consejos necesarios para que el poder puesto en manos de su discípulo más aventajado, sirva bien los designios negros y horripilantes que esta gentuza lleva en sus entrañas.

Se habla también que el cierre del Parlamento es cuestión de días. Quiere decir esto que estamos en las puertas de un régimen de fuerza, de gobierno antesala, preparatorio de un declarado fascismo, cuyas pocas libertades ciudadanas hará polvo. Todas aquellas gentes de cerebro oscuro, caso de ser así, irán fortificándose en su credo cerrado, orientado y alimentado por criterios torquemadescos. Italia y Alemania debe de servirnos de ejemplo. Bandas de foragidos armados al servicio de la reacción, tienen carta blanca para hacer desaparecer al que no comulga con lo dispuesto por el dictador, que en las mentadas naciones han de soportar; y campos de concentración para que los hombres de ideas, encerrados allí, vayan agotando las fuerzas físicas y encuentren una muerte segura.

De urgencia es que los trabajadores hagan cálculos, que tomen nota y se den cuenta que su apatía sería una de las causas que daría ancho camino a las pretensiones de los señores de trabuco y escapulario

El concepto que debemos tener de la política

A ti juventud, a ti, van dirigidas estas modestas líneas. Despierta de este letargo inundo, hora es ya de que te des perfecta cuenta de lo que pasa en torno a nuestra vida; lastimoso es y digno de tener en cuenta; pues si nos damos perfecta cuenta de lo que pasa veremos claramente que los políticos no han hecho ni harán nada para aliviar tan desastrosa situación; días y más días se suceden sin cesar, infinidad de brazos permanecen en la inactividad esperando inutilmente que nos den algún paliativo, pues sabed que mientras esteis desunidos, el monstruo capitalista os roerá las entrañas.

Hora es ya que formemos una unión conjunta despreciando toda clase de política. ¡Qué más dá que gobierne Azaña, Gil Robles o Lerroux!

¿Acaso todos los políticos no son iguales? ¿No tenemos experiencia de los gobiernos que han desfilado por los resortes del poder? ¿Han hecho algo para remediar tan angustiosa situación? No, pues es necesario una unión sólida, que hará más que veinte discursos de Azaña, pues de lo contrario el retroceso será grande. De poder implantar la Dictadura tipo « Mussoliniano », luego toda idea de redención y emancipación, se verá ahogada en sangre, como la ahogaron en el parque de María Luisa, Castilblanco, en Asturias, e infinidad de lugares que podría citar.

Pues sí, juventud, la gran víbora capitalista, en forma de casucha que se desmorona, hace su última etapa; la verdadera etapa de la muerte. De nosotros depende ahora. Si os aprestais a estar al margen de toda política, ingresando en las juventudes libertarias, asistiréis al entierro del gran monstruo condenado a morir. De lo contrario con sus poderosos tentáculos segará nuestras vidas aplastando todo intento de emancipación. Despreciad todos los centros de corrupción; despreciad toda discusión vana que tenga por objeto defender los intereses del capitalismo, y realizareis una verdadera obra moral. Juventudes, si queréis defenderos del peligro que os amenaza, la juventud libertaria de este Centro os espera con la hermandad sellada en la frente de los hermanos de explotación.

Adelante Juventud hasta llegar a la meta.

Leed "Solidaridad Obrera"

BARTOLOMÉ ESCUDERO

LOS HAY DESMEMORIADOS (?)

LOS SINDICATOS DESAPARECERÁN CON LOS PRIVILEGIOS

Vicente H. A.

Claro que ya es viejo el tema. Incluso puede que olvidado. Pero son muchos los trabajadores sin una visión clara de las cosas y de la justicia que pueden ser víctimas de la mala siembra que los llamados sindicalistas revolucionarios hacen, que los vemos expuestos al confusiónismo que tales espejuelos producen.

Sin duda no quieren recordar los que hoy lanzan epítetos contra los hombres de la C. N. del T., que ayer fueron parte integrante de la Confederación y como tales, en mitines, asambleas, conferencias y donde fuere, defendían con tesón la tesis bien definida que de los hechos agrupaba: la constante acción revolucionaria, violenta, fuera justificando unas demandas de orden moral o material acogiéndose en el derecho de huelga; la agitación por medio del sabotaje, boicot, etc. Todos los medios eran justos ante la avalancha reaccionaria, la amenaza fascista y las propias necesidades de la revolución social manumidora.

Hoy es otro cantar. En el nombre de la unión o Alianza son capaces de hacer... otro 14 de Abril si les prometen enchufes, votando tres veces a favor del « tiros a la barriga ».

¡Porque señores, metamorfean ustedes de una manera! Hanse llegado a *ver con simpatía* el último acto público que el autor de « La Corona » dió en Madrid. Pero, vamos a lo que movió nuestra pluma.

« El Sindicato tiene su misión histórica en regular la vida de la sociedad », vienen a decir los « camaradas » de la oposición. Ganas de marear y encontrar tres pies al gato, decimos nosotros.

Dejemos tranquilos a los maestros y ciñámonos a nosotros mismos sintetizándonos a las necesidades de la gran colectividad expoliada, al hecho revolucionario y al mañana de la revolución.

El Sindicato, arma poderosa de los oprimidos, tiene hoy su misión en agrupar a todos los descontentos del orden actual de cosas; para hacerles comprender los beneficios morales y materiales que la unión conquista en la sociedad presente.

El Sindicato según nuestro modesto entender tiene su misión histórica, en aunar esfuerzos mancomunados hacia derroteros políticos y antipolíticos; combatir sin tregua la iniquidad que es la explotación del hombre por el hombre, mostrar al desnudo el cuerpo deformado de la sociedad que se sostiene por la fuerza de la ambición y el egoísmo; demostrar las bases superficiales en que todo gobierno se asienta como es la fuerza armada hecha ley, la religión que destroza, la política que engaña, la propiedad privada herencia de ladrones y malvados, etc.

El Sindicato tiene su misión en combatir cualquier forma de explotación. El Sindicato al mismo tiempo, tiene la misión de preparar al obrero para el día siguiente de la revolución y a este fin crea constituyendo comités de fábrica, de taller, etc., el enlace de seguridad a fin de no perder el control de la producción.

Los Sindicatos tienen hoy su misión de prepararse teóricamente para saber a punto fijo—por medio de estadísticas

hechas al efecto—el consumo por habitante y las necesidades más perentorias.

Los Sindicatos creen que sólo la revolución social nos emancipará de la desigualdad político-social.

Ahora que, en plena fiebre revolucionaria, su principio siempre probable confuso, creo natural que sean los Sindicatos quienes por medio de sus comités en los lugares de producción, regulen y lleven el control para armonizar en lo posible la producción y el consumo ya que, como hemos dicho, los primeros momentos de violencia entre libertarios y autoritarios se hará difícil que prepondere el sentido de amplia libertad que deje desarrollar el plan preconcebido de entera acción.

El hecho violento nadie sabe cuanto durará. Mas, apoderarse de los centros de producción depende de como se inicie el movimiento y la fuerza libertaria puesta en acción. Si ésta prepondera haciendo que los que hoy están en la oposición vuelvan al lugar de antaño,

las Comunas o Municipios libres—el nombre no me importa—harán desaparecer automáticamente a los Sindicatos, haciéndose cargo de la administración—en la forma federal, libertaria, de abajo arriba—de los pueblos. A esto llamamos—y llamaban los opositores—Comunismo Libertario.

Tenemos pues una concreción: Los Sindicatos es fuerza de resistencia organizada contra la avaricia del capitalismo al mismo tiempo que organización que capacita y prepara la revolución social que trastoque un estado de cosas basadas en el privilegio y aposentadas en el Estado. Con la Revolución desaparece el Capital y con éste los Sindicatos puesto que terminaron su misión de organización contra la esclavitud.

Y terminamos.

Hoy la libertad queda sometida a las conveniencias de los que usufructúan el poder y en Comunismo Libertario desaparece el Estado con todo su aparato burocrático desenvolviéndose según las necesidades de cada municipio; ayudándose mutuamente, federativamente, de comarca a comarca, etc., para las causas de apoyo mutuo, intercambio, etcétera, etcétera.

Hoy el Sindicato es necesario. Mañana será nulo.

Mahón y Noviembre.

Del tinglado político

Comediantes en acción

No hay un momento de reposo. Los mercaderes de la « felicidad » del pueblo y del más diverso colorido, van pregonando a los cuatro vientos su « mercancía redentorista ». Infinidad de mitines se celebran todas las semanas. Sus pocas ocupaciones—son profesionales de la vagancia—les permiten esta « actividad » dominical.

En cuanto al arte de prometer nadie les gana. Estando, según dicen, próximas elecciones, hacen de tripas corazón para que el elector—especie de animal acéfalo—vuelva a reengancharlos en el Parlamento, y desde allí continuar sus sacrificios (?)... e ir chupando del bote. Y lo más paradójico del caso es que dicen hacerlo por amor al pueblo. A cada paso nos hablan de los destinos del trabajador. ¡Cuánta hipocresía! ¡Los que medran sobre los hombros del pueblo manso, hablarle de sus derechos, qué sarcasmo!

Pero « aunque vengais disfrazados... » No os vale de nada. Desde lejos se os vé el plumero.

Menos palabrería y más hechos. Si tanto amais al pueblo, ¿por qué no bajar a su nivel a empuñar la herramienta y mezclarse con los trabajadores que tan cínicamente alagais? Después podremos hablar otra vez de este « amor » que decís sentir.

¡Ah que no lo haceis!

Reafirmando lo dicho

Juan Bagur

« Justicia Social » órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca, en el número pasado inserta un artículo que de redacción titulado: « Procedimientos poco claros », en el cual rebota unas palabras más verdaderas en un artículo publicado en FRUCTIDOR.

De momento no quise hacer caso a dicho artículo, pero como soy consciente en mis actos y no quiero que mis buenos compañeros, a quienes aprecio, puedan imaginarse que mi silencio sea sospechoso, me limito a contestar, aunque sin ningún afán de polémica.

Dice « Justicia Social »: « En estos momentos salen los de FRUCTIDOR con una tendencia marcadísima en contra de los socialistas, cuando este Partido y sus hombres más significados han sido y son los más perseguidos y sin duda alguna los más castigados por la represión de Octubre. »

FRUCTIDOR, nó; el firmante de aquél y este artículo, es el que sale hoy, cuando es más necesario que nunca, a levantar su voz en son de protesta contra las muchas barbaridades que cometen los jefes políticos. En cuanto a persecuciones sé muy bien que vosotros sois los más « perseguidos », siempre habeis sido las « víctimas » de los gobernantes,

« Justicia Social » encuentra demasiado duras las palabras de canallas, farsantes y embusteros que iban dirigidas a todos los políticos—al referirme a los políticos, me refiero a los jefes, a los obreros, no—. ¡Pobrecitos políticos, con la lealtad (?) que hablan y llamarles embusteros! ¡Pobrecitos ellos que no representan la farsa, y llamarles farsantes! ¡Pobrecitos ellos que son el cerebro y la nobleza y llamarles canallas! ¡¡¡Es horroroso!!!

Dice también: « En cambio se han olvi-

do que Largo Caballero con otros tres compañeros, los cuales componían el Comité de Huelga estuvieron en presidio el año diez y siete y fueron condenados a cadena perpetua. » Esto viene a decir lo de que, la ley para los pequeños. Para los jefes...

Después con palabras sentimentales, dicen que no hay derecho a que Largo Caballero, González Peña, Teodomiro Menéndez y otros tantos, los cuales están en las ergástulas se les llame canallas, farsantes y embusteros. Siento su condena, como también, para el peor reaccionario, a pesar de que los condene la misma ley que ellos ejercieron no hace muchos años, la que nosotros no aceptamos por considerarla inútil a la humanidad. Además las afirmaciones hechas en mi anterior artículo no comprometían para nada su actual situación. De haberles podido perjudicar no hubiera esperado esta ocasión.

También dice: « Es muy significativo que en momentos tan decisivos como los presentes y en unas circunstancias en que todos los hombres de tendencias liberales, incluso el sindicalista Angel Pestaña, se disponen a formar un bloque de tendencia izquierdista, para poner fin a los desmanes llevados a cabo por todas las fuerzas de la reacción ». Estoy seguro que no es así. Angel Pestaña quiere formar un bloque, sí, pero para hacer una muralla que le guarde sus intereses que habrá creado. Lo demás al ex-sindicalista Pestaña no le interesa. Nosotros ya le conocemos y los del 8 de Enero también.

Dicen también, comentando mi artículo: « ¿Será el pago de ciertos favores obtenidos por significados sindicalistas de esta localidad y otorgados por altas personalidades del Partido Radical de esta provincia, hace poco más de un año? ».

Debo decir a los de « Justicia Social », que mi nivel moral es superior al con que me calificais. Yo puedo andar con la frente bien alta sin temer a que se me heche nada en cara, soy consciente de mis actos y de los que yo afirmo respondo. Si es que ha habido algunos que hayan aceptado dichos favores, allá ellos. Pero los míos desearía que se pusieran a la luz pública pero con datos bien claros, pues de lo contrario, tendría derecho a llamarlos indignos.

A aquello de: « ha iniciado la campaña electoral » he de decirlos que no soy político. Ni traidor a la clase trabajadora, tampoco.

Marchamos hacia adelante, por encima de la política del parlamentarismo.

¿Pero de verdad, « revolucionarios de masas », hablais en serio, al decir que por el camino del parlamentarismo, se llegará al fin deseado por todos? Si así pensais, la respuesta más clara y contundente nos la da la actuación de los nuevos demócratas del siglo XX, socialistas y republicanos (no olvido incluir en estos últimos a los radicales).

El sábado pasado fueron puestos en libertad 14 compañeros de los 27 que fueron deportados a Burgos y conducidos de nuevo a Barcelona. ¿Qué se espera libertar a los demás? En Barcelona el orden es completo según el mismo Gobernador. ¿Por qué ha de subsistir esta arbitrariedad de la que siempre son víctimas los obreros?

¡Trabajadores! Ni un arma ni un hombre para sostener la guerra, sea cual sea. La guerra es barbaric refinada. Nuestros esfuerzos han de ser para derrocar el régimen capitalista y autoritario, engendrador de todas las guerras,

Por el bien de nuestros pequeñuelos

¿Señor Alcalde, dónde tienen que jugar los niños?

Juan Sintés

El motivo de este trabajo, es debido que he podido presenciar, por cierto, muchas veces, que los niños no pueden jugar a ninguna clase de juegos propios de su edad en la calle, que un guardia municipal no les haga dar una buena carrera, esto cuando no les toque quedarse sin la pelota u otra clase de objetos de los juegos infantiles. No quiero decir con esto que apruebo esto de jugar por la calle, no, por muchos motivos, primero, que interrumpen el paso a las gentes que por allí pasan, cuando no les tiren la pelota u otra cosa por la cabeza, la mayoría de veces sin querer hocerlo, y segundo, que con lo preocupados que están, no se dan cuenta muchas veces de si viene algún auto o vehículo, lo que hace que puedan ser atropellados. Pero reconociendo las razones apuntadas, y teniéndolas muy en cuenta, hay el problema de que no hay más que un sólo lugar, que es la Explanada que tal vez sea el único sitio que en parte reúne condiciones, y digo en parte, porque son muchas las veces que todavía perjudican a los que por allí pasan, y otras que está ocupada por los militares a los cuales pertenece. Por lo tanto da el caso de que muchas veces se quedan sin tener un lugar para jugar. Para justificar la tesis por mí sustentada, voy a relatar un caso, que desde luego no es de suma importancia, pero considero que también lo puedo mencionar. En la calle de José María

Cuadrado (frente a la Explanada), había un lugar, el cual pertenece a una Noria de la carretera de San Clemente; los niños acosados ya algunas veces por un guardia, creo que pidieron a un señor que tenía alquilado dicho lugar para poner una bestia, para jugar allí, respondiéndoles que siempre que no hubiese la bestia, cosa natural, podían hacerlo. Empezaron por quitar las piedras que había e hicieron como una especie de campo de fútbol en donde jugaban, pero se comprende que la pelota a veces les saltaba, perjudicando al mismo dueño de la noria, y éste según me enteré avisó a otro guardia para que impidiera que jugasen, cosa que naturalmente consiguió. Por lo tanto resulta que los pequeños se ven impedidos de poder ejercitarse.

¿Por qué señores del Ayuntamiento no hacen construir un parque a propósito para los pequeñuelos, evitándose así muchas molestias a la gente y también muchas desgracias?

No cabe la menor duda, que los niños necesitan del ejercicio físico para que les ayude a desarrollarse, y al mismo tiempo puedan gozar de perfecta salud.

Por estas razones expuestas, creo es suficiente para que el Ayuntamiento estudiase esta cuestión, pues el bien de pequeños y grandes, aconseja no se deje caer en saco roto cuestión tan importante.

Mahón.

BROMA

EN PALMA SE REPRESENTÓ EL TENORIO

El pasado domingo impusieron las insignias de la Encomienda de Comendador de la República, etc., etc., *i mes en venguin* a don Francisco Juliá Pirelló (ex-sombrero), en el que tomó parte el primer actor en comedia don Juan Manent. Elogió éste con bellas frases al bello sexo. Como suponemos no debió faltar alguna doña Inés.

Tanto champañ bebieron, que la espuma hacía el efecto de que se estaban lavando la...

Bueno, como podeis ver, esas cosas son producto de *se mema*.

CONTRA LA OSCURIDAD

En la fachada de la Casa Consistorial, han puesto dos grandes faroles, (y nada menos que son de época). Hacían falta, porque no se veía la gran «concurcencia» de concejales que asisten a las sesiones. Y al mismo tiempo evitarán *ses empen-tes i estirades* que se dan para llegar el uno primero que el otro, por miedo a quedarse sin Butaca.

Mientras no *se's enduguin per na a pascá a l'ensese*.

POLICIAS VEGETERIANOS

La policía ha detenido a varios obreros pertenecientes a la C. N. T. (claro, no iremos a pensar que se ha echado el guante al Director de «El Bien Público» ni a *nes Rectó de la Parroquia*) con motivo de los sucesos de Octubre. Se sabe que hay otros complicados que estaban al frente de una frutería que servía para fines revolucionarios.

¿O se creen los señores del orden que estos rebeldes tenían que hacer la revolución con plátanos y melones?

Entonces, la próxima la haremos con *pu dins i palos, cocobos*.

¡QUE NOS LOS SAQUEN!

Los comunistas dicen que Lenin vive en el corazón de todo obrero, de todo campesino pobre y de todos los esclavos coloniales. *Vatequí es quit*, porque nos dicen que tenemos algún demonio en el alma. Eso debe ser que, como los católicos también dicen *qui tenim en Manuel, se deuen estirá es cambuch* para ver quien manda.

Al mejor día nos telegrafian que se ha proclamado el Cristo Rey a la Patria del Proletariado *per dins se Casa Curpural*.

SERIO

Una mujer inhumana

Hace unos días se presentó un amigo y me explicó la mala vida que da a criaturas de corta edad, la mujer que cuida de los niños de la «Casa de Misericordia».

Para poder dar fé a las explicaciones que me hicieron, me dirigí a los vecinos de la calle de San Jaime, diciéndome que en el número 22 habitaba esta mujer llamada Isabel Vacarices, informándome detalladamente de que trata pésimamente a un niño que tiene a su cuidado y si de noche se despierta, no se preocupa de cuidarlo para que vuelva a dormir. Al contrario, le dá palizas.

Además de este mal trato no se preocupa de limpiar la casa, resultando que no existe la higiene que requieren los pequeños.

El Ayuntamiento que es quien dá unas 30 o 40 pesetas para el cuidado del niño, tiene que intervenir en esto. Tendría que visitar un médico al niño mencionado para apreciar si verdaderamente es digna de cuidarlo.

Los niños que se encuentran en esta situación, inconscientes del acto realizado por su madre, no tiene la culpa de ello y por lo tanto al ser depositados en el «torno» han de encontrar una feliz estancia en él. El buen sentido aconseja que se investigue por quienes deben hacerlo y poner coto a estos desmanes porque es inhumano el cebarse en criaturas que no pueden expresar sus dolencias.

A. M.

INSISTIENDO

El paro forzoso invade Menorca

No ha muchas semanas en estas mismas columnas dábamos un toque de alerta sobre el espectro del paro forzoso que cada día se cierne más amenazador sobre los hogares proletarios. Ningún remedio se ha procurado buscar a dicho problema, el paro va aumentando de una manera vertiginosa en esta isla de la calma, sin que se oiga el más pequeño lamento por parte alguna. Los que pueden poner algún paliativo, porque afirmamos que el paro forzoso no desaparecerá sino con el capitalismo y el Estado, no se han preocupado un sólo momento para poner coto a esta miseria, progenitora del pauperismo físico y moral de la clase trabajadora. No nos extaña; esta gente no se ocupa de los esclavos modernos más que cuando los necesita para que los eleven a las altas esferas a chupar el sudor de los mismos.

Pero a nosotros sí que nos causa profundo dolor contemplar la pasividad en que estais situados, los obreros en paro forzoso. ¿Esperais a que venga un nuevo mesías a solucionaros esta caótica situación?

Antes de traernos éstos la solución, habríamos muerto de inanición.

Sólo sé os vé de una parte a otra, bus-

cando que don Juan o don Pedro os dé una tarjeta que sirva de influencia para entrar en un sitio u otro a trabajar, cosa verdaderamente paradójica, porque de esta forma vosotros mismos os forjais las cadenas. ¿No habeis pensado nunca que vuestra moral de trabajadores queda en ridículo ante el burgués? Creemos que no lo habeis pensado, porque de lo contrario seguiriais otro camino.

Reaccionad trabajadores. Así no haceis más que donar el campo al explotador. ¿Qué esperais de él? Todo es inútil por este camino, trabajadores. Sólo una manera hay para salir de este caos: la organización; agrupaos todos para hacer os oír por vuestros propios medios. Sin organización los trabajadores somos impotentes, necesitamos estar siempre en contacto para hacer frente a esta desorganización que tiene por norma la explotación del hombre sobre el hombre.

Por lo tanto, compañeros, el Sindicato es nuestra arma de lucha, y en él teneis vuestro puesto. De lo contrario el paro forzoso siempre persistirá como también la desigualdad social continuará su ruta, de una manera asombrosa.

¡Levantémonos, Campesinos!

Floreal del Campo

Los obreros del campo, conscientes de su fuerza productora, hoy viven pisoteados por los verdugos de la nefasta sociedad de privilegios.

Siguen estas rayas para desenmascarar a todos los vividores del explotado. Los grandes terratenientes también tienen sus propiedades completamente abandonadas. Los obreros, amantes de la madre Naturaleza, no podemos consentir este vergonzoso atropello que cometen los fanfarrones adinerados, porque sería llevar la humanidad al caos.

Hoy los obreros sufren hambre y miseria. ¿Quién tiene la culpa de este malestar? ¡Los obreros! Así es que depende el cambio de la actual sociedad, de ellos mismos.

Pero este radical cambio de vida no se puede conseguir por medio de ningún partido político, sea del color que sea, sino por medio de los obreros aunados en los Sindicatos de trabajo, como los que integran la C. N. T. La C. N. T. es indestructible; y no hay puntas de fusil ni cañones que le corten el paso porque tiene sus hombres abnegados que luchan por el progreso y la libertad integral del ser humano.

Campesinos: La bandera libertadora de la Confederación Nacional de Trabajo (C. N. T.) os espera, como hermanos explotados que sois. Ingresad en sus filas para engrandecer la vanguardia de los Sindicatos.

No han de ser los campesinos quienes queden atrás. Hemos de marchar adelante con la hoz y el azadón en la mano.

Este artículo, escrito por manos callosas, os incita a la lucha para conquistar una sociedad en la que «el que no trabaje no comerá» En realidad es el comunismo libertario.

Alcémonos frente al Capital y el Estado. Con las armas de la cultura, que para todo buen libertario son el periódico y el libro, podemos empezar a derrumbar esta vieja sociedad carcomida en manos de facciosos. ¡No más vicios, proletarios!, sino cultura, para hacer resonar la voz protestataria del pueblo trabajador y oprimido.

Campesinos: ¡No más sumisión! ¡Viva

la acción directa! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

Mercadal, X-XI-XXXV.

De Calatorao

Saliendo al paso de una injusticia Una nota del Comité Pro-Presos Comarcal

Hace unos días fueron detenidos sin causa que lo justifique diez y nueve trabajadores del pueblo de Calatorao, no sabemos el por qué, pero lo suponemos.

Calatorao es un pueblo hambriento y dentro de esta situación el obrero busca un medio para poder hacer frente a la situación, despertando con ello a la burguesía, la cual intenta acallar nuestra voz usando el procedimiento de detener a los más rebeldes (según ellos).

Cométese el atropello, pero las cosas quedan igual para nosotros y peor para ellos, pues nosotros no perdemos los efectivos ni el equilibrio por muchos golpes que nos den. ¿Qué habeis ganado con este atropello? ¡Nada!, habeis dejado las familias sin su sostén, a merced del hambre y la desesperación, si no fuera por los hombres de corazón sincero y solidario para con los caídos.

Crimen es dejar sin libertad a hombres honrados. Doble crimen dejar a sus familias con ancianos y criaturas de corta edad sin comer y sin la caricia de su padre o de su hijo.

No pensamos juzgar el atropello cometido por la burguesía y autoridades, que juzguen todos los productores tal proceder que en vez de destruir la organización de la C. N. T. la fortalece.

EL C. PRO-PRESOS COMARCAL

¡Acordaos de los presos!

Desmintiendo una "verdad" de "Justicia Social"

Este semanario, órgano de los socialistas de la isla, en su número de la pasada semana dedica unos trabajos al anarquismo. En uno de ellos, al rebatir un artículo publicado en estas columnas y firmado por el compañero Juan Bagur—de cuya réplica ya se encarga el citado compañero en otro lugar de este número—, en el que trataba del revuelo de los políticos sobre el « straperlo », dice que estamos preparando la campaña electoral a favor de los radicales, acabando por preguntarse si con ello pagamos ciertos favores obtenidos por sindicalistas de esta ciudad de elementos del partido Radical. No nos extraña mucho. Es el eterno sonsonete.

En el otro artículo, encaminado al mismo fin, quiere dar a entender que el movimiento anarquista está movido por el lerrouxismo.

Creando necesaria nuestra réplica, iremos al grano. Diremos lo tantas veces dicho, aunque « Justicia Social » de sobras sabe que miente a sabiendas.

No hacemos ninguna campaña—los que sean imparciales nos pueden eximir de sincerarnos—en favor de partido político alguno. Ni Radical, ni el más reaccionario, ni el más demagógico. Estamos en contra de todos por igual. No pagamos favores, ni de ayer ni de hoy, a nadie, y menos a políticos, por la sencilla razón de que no los hemos recibido, ni siquiera pedido. No somos de los que se humillan ante el enemigo, y entran en esta palabra los radicales juntamente con todos los defensores de la esclavitud moderna. De la conducta personal e integridad moral de quienes se dicen, o se hayan dicho, sindicalistas, anarquistas, lo de aquí o lo de más allá, nosotros de ningún modo podemos responder. Mas de la nuestra, de los que formamos la Redacción de FRUCTIDOR—al que acusais de hacer el juego a los radicales—, sí, y muy alto. Nuestra conducta puede ser juzgada por el más exigente. ¿Está esto claro?

Nos censurais—os tuteamos, es más demócrata—que tratemos a todos los políticos por igual. ¿Y os parece que no hay motivos? Sabemos distinguir entre los jefecillos de partido, profesionales de la política, y los que no hacen « carrera », y que, de buena fé, también pertenecen a alguno de estos sectores. Pero al decir, hablando en términos generales, « todos son iguales », nos referimos a los primeros, a cuya situación no ha llegado ninguno de los segundos, pues si no es antes arrinconado, al ver su candidez, por los capostotes de su respectivo partido, al encontrarse en la cumbre huirá asqueado, quedando sólo los... « iguales ». Y en prueba de ello están ahí escritas agrias críticas contra la hediondez de la política, por políticos mismos, en momentos de sinceridad. Ratificamos. Todos son iguales.

Por no creer los anarquistas en la adormidera política, nos tildais de escépticos y de que matamos en flor toda confianza. El anarquismo no cree nada, no espera nada; sí, pero de los que encubiertos brindan su *curalotodo*. En cambio si la tenemos en nosotros mismos, y no es que nos creamos el eje del universo; no. Esta confianza en nosotros mismos la extendemos cuanto podemos a los demás hombres para que fortifiquen su voluntad y se creen un mínimo de responsabilidad individual; pero jamás sembramos la indiferencia. Tampoco pretendemos que nadie acepte nuestras ideas a ojos cerrados, sino que las exponemos como sabemos y podemos, para que quién quiera las discuta. Y si alguien las toma por « tonterías », allá él con su *suficiencia intelectual*.

Según el criterio de nuestros socialistas, el anarquismo representa la tendencia más reaccionaria. Entonces, nos preguntamos nosotros, ¿en qué tendencia tendremos que incluirlos a ellos, después de haber desempeñado el papel de decididos contrarrevolucionarios y lacayos del capitalismo, sin ir más lejos, en España mismo? Creemos sería conveniente hicierais un exámen de conciencia antes de pronunciar según que palabras.

Vemos que nuestras teorías os merecen el mismo concepto que a los más acérrimos neófobos. Que el anarquismo es destrucción y otras hierbas. Aún nos hemos salido de buenas cuando no decís que la anarquía es también comerse las criaturas. Sí; el anarquismo persigue destruir por la violencia—porque colaborando con ella sólo se la apoya—esta sociedad que por la violencia sistemática se mantiene. Cuando haceis referencia a las leyes, nos parecéis un tanto ingenuos. Si un avance se ha observado en el texto de alguna ley—ya que en la práctica siempre han brillado por la ausencia mientras no se han hecho respetar por la voluntad rígida—en todos los casos ha sido después de haberlo ganado el pueblo palmo a palmo. Las leyes, aún las más « avanzadas », siempre van a remolque de las conquistas populares, nunca les han precedido. Por esto y otros motivos que harían mucho más extenso este trabajo, los anarquistas no confiamos en una transformación social por decreto. Es ilusoria.

El anarquismo tiene también sus preocupaciones constructivas, ocupando mayor espacio que las destructivas. Nosotros pretendemos que la reconstrucción social ha de efectuarla el pueblo mismo, al margen de todo Gobierno y Estado, que a la postre se convierten en estranguladores de lo conseguido durante el periodo revolucionario. Y prescindiendo de estos instrumentos, los hombres, sin temor al caos que se pretende vislumbrar, pueden organizarse, con más armonía que nunca al haber desaparecido el estorbo coercitivo, en sociedad. ¿Y para qué insistir? Se pueden hojear muchos tomos de otros tantos teóricos y hombres de ciencia—no excepciones como apuntais—sobre el ideal ácrata y luego se puede volver a discutir sobre el aspecto constructivo de nuestra tesis.

Sabemos que en Mahón, como en otras partes, nuestros ideales han tenido tránsfugas. ¿Y qué escuela o partido no los ha tenido? ¿Acaso no militó Mussolini, este monstruo italiano, en las filas socialistas? Pero todo esto no dice nada en contra de los ideales respectivos. Además no olvidamos nunca a los traidores y si se han encaramado en algún sitio de mando, nunca ha sido por medio de nuestra ayuda, ni mucho menos.

Antes de finalizar hemos de deciros que la piedrecita que nos lanzais, amigos socialistas, al decir: « Se es anarquista, mientras no se tiene un hueso que roer », forzosamente ha de caer sobre vuestro tejado. Porque habiendo entre los que redactan « Justicia Social », o al menos entre los que le inspiran, algunos ex-anarquistas, venís a demostrar que si dejasteis de serlo sería por algún hueso.

Camaradas: Leed y propagad "Tierra y Libertad"

Notas al margen

En Italia se festeja la toma de Adua, pero nadie piensa en conmemorar la batalla de Caporetto.

Gustavo

Ahora se cumplen diez y nueve años de la batalla de Caporetto.

En Italia no se la conmemora. Y se comprende. No porque el vino generoso de unas fáciles victorias sobre gentes casi inermes borre el recuerdo de aquellas jornadas, sino porque Caporetto fué para los italianos—para los rápsodas fogosos de las glorias de la patria y del honor de la bandera—un desastre verdaderamente gigantesco, superior a cuantos registra la historia de las hecatombes guerreras en todos los tiempos.

En ninguna guerra se había visto jamás lo que allí pudo verse. Todo un ejército en masa, el segundo, mandado por el general Capello, quedó literalmente deshecho por las divisiones austroalemanas del general von Stein.

Baste consignar que los italianos perdieron 320.000 hombres. De ellos 115 mil entre muertos y heridos, y 205.000 prisioneros. Es decir, que todo el ejército del Piave, compuesto de más de 600 mil hombres y ocupando un territorio de centenares y centenares de kilómetros cuadrados, fué cercado férreamente en todas las direcciones. Los 280.000 que, merced a la formidable confusión de los primeros momentos, lograron escapar al copo, se desbandaron sin orden ni concierto, en una huida también sin precedentes conocidos.

Lo ocurrido en Caporetto tuvo repercusiones tremendas en los ejércitos franceses e ingleses, desmoralizando las filas y dando lugar a gestos atrevidos que en el campo de batalla son estrangulados de manera fulminante y por los medios que todo el mundo conoce: Los que siguen de cerca al juicio sumarisimo por insubordinación o por volverle la espalda al enemigo.

Además de esos 320.000 hombres, los italianos perdieron más de 400.000 fusiles, 87.000 toneladas de municiones, 2.500 cañones y 1.700 morteros. En cuanto a la formidable impedimenta del ejército del Piave, huelga consignar que quedó íntegramente en manos del enemigo.

En su huida hacia Italia los residuos de Caporetto arrastraron tras de sí a más de 500.000 soldados y oficiales de otros frentes. Y a partir de aquel momento la eficiencia de las fuerzas italianas en la guerra europea quedó reducida a cero.

Los gases y la metralla realizan su obra civilizadora en Abisinia. Se van amontonando en pirámide los escombros sanguinolentos. Son segadas diariamente en flor millares de jóvenes existencias. Se recurre a todas las formas de alcohol intelectual para emborrachar al pueblo. Para cegarle. Para embrutecerle. Para que se disponga en titubeos al monstruoso fratricidio. Nos aturde el ruido insoportable de las charangas pa-

trioteras. Se pondera al infinito el valor de la conquista de Adua, de Makalé, de Gorahí y de otros poblados, cuyo conjunto vale menos que una sola de las granadas que a millares se emplean en su bombardeo.

Y así, poco a poco, a la deformación determinada por el despotismo, se añade la deformación—ni mejor ni peor—engendrada por los horrores salvajes de la guerra. De una contienda armada que no responde, ni directa ni indirectamente, ni de cerca ni de lejos, a los intereses vivos, fundamentales, sagrados del pueblo, sino que por el contrario, está llamada a dejar más consolidado, más estable, más robustecido el poder de aquello que consagra su miseria y su esclavitud.

Es muy posible que la patria triunfe y ensanche su territorio. Pero no admite duda que quedarán a merced del capitalismo que explota a los trabajadores—sin el concurso de los cuales no es posible la guerra—y del Estado que les sojuzga, la libertad, el derecho y la justicia.

Y no aparece muy claro que puedan importarles gran cosa las glorias y los honores de la patria a los infelices que en medio de esos honores y de esas glorias han de seguir—fatalmente, inexorablemente—hambrientos y encadenados, si no son capaces de un esfuerzo—igual al que les impone la guerra—susceptible de destrozarse las infamantes ligaduras que les aherrojan...

* * *

Es ahora oportuno recordar que Mussolini aprovechó la llegada a Italia de los fugitivos de Caporetto, para encuadrar sus primeras huestes. Por consiguiente, el César Augusto de segunda mano que ha dispuesto, porque sí, porque le dá la gana, porque manda y porque tiene dispuestas las cosas de forma que—que por el momento—nadie pueda oponerse, el torpe sacrificio de la juventud italiana y de la abisinia, supo convertir un formidable desastre italiano en base x de su personal omnipotencia.

La primera preocupación de todo Gobierno es la de asegurar su permanencia en el Poder. « Siempre, cualesquiera que sean los hombres que lo compongan ». Si son malos quieren quedar en el Poder para enriquecerse y satisfacer su voluptuosidad de mando, y si son hombres honestos y sinceros creen su deber quedar en el Poder para hacer el bien del pueblo...

ENRIQUE MALATESTA